

cienda federal, el administrador local de correos, el del timbre y hay oficina telegráfica en la línea de México á Acapulco.

Para el gobierno del Estado, hay un congreso con trece diputados de otros tantos distritos, cada uno con ciento cincuenta pesos al mes; el gobernador con tres mil al año, auxiliado por un secretario general y otro particular y secundado por trece prefectos. El poder judicial está formado por tres ministros, de los que uno preside; hay un fiscal, el defensor de pobres; tres secretarios y trece jueces de primera instancia.

Chilpancingo fué antiguamente República de indígenas, con gobernador; está á tres leguas de Zumpango del Rio, por la parte Sur; tiene parroquia servida siempre por cura clérigo. El pueblo de Petaquillas goza temperamento templado; en la cuesta de Cajones está el pueblo de Dos Caminos, colocado en terreno muy estéril y en situacion muy incómoda, condiciones en que parece que debió haber acabado; pero no fué así porque era necesario que subsistiera, pues ha sido lugar de descanso de los pasajeros y las recuas que traficaban entre México y Acapulco, llevando caudales de la Real Hacienda y de los particulares, en la época de las ferias al arribar la nao de China. Zumpango del Rio, por otro nombre de las Minas, tiene iglesia parroquial y en él predomina la raza indígena.

Dos plagas tiene especialmente el Sur de la República: los alacranes y *el pinto*, esta enfermedad va cundiendo y crece con rapidez el número de individuos de caras azules, color de ladrillo y blanco de cal, de olor muy disgustante. Cuentan que ese mal comenzó á aparecer desde la erupcion del Jorullo y que se contaminan los que beben las aguas del Mexcala; hay diversas opiniones sobre si es ó no contagiosa la enfermedad, alegándose hechos de una y otra parte y la verdad es que mal tan grave ha sido visto con la mayor indiferencia por los que podian observarlo y buscarle remedio, tanto mas necesario, cuanto que va avanzando y solamente lo separa de México, en corto trecho, la cordillera del Ajusco. Regulares habitaciones, buenos alimentos y el aseo de las poblaciones, serian correctivos de la enfermedad de *pinto*, que tanto embaraza la prosperidad de los pueblos del Sur y el aumento de la poblacion que sufre en la miseria y se debilita y disminuye.

En el Sur de México es digno de observarse el espíritu de independenciam y desapego á las leyes, faltan lazos que unan los intereses, haciéndolos depender unos de otros y formar una sola poblacion de la que ahora está dividida en fracciones. La industria necesita allí leyes protectoras que proporcionen trabajo á los brazos desocupados por falta de objetos en que emplearse; hay que formar asociaciones de socorros mútuos, bancos de ahorros, propagar más la instruccion entre las clases inferiores y dictar otras disposiciones que identifiquen los intereses. El pueblo de Guerrero, acostumbrado desde tiempos lejanos á no pagar contribuciones, por insignificantes que fuesen, las consideró como insoportable gabela la primera vez que le fueron impuestas, eludía satisfacerlas y muchas veces fué preciso aplicar la facultad económico-coactiva.

En el Estado de Guerrero hablan el *mexicano*, el *cuilcateco*, el *tlapaneco*, el *mixteco*, el *amuchco* y el *tarasco*. Cuenta esa entidad federal muchos dialectos é idiomas perdidos, entre esos el *tulimeco*, el *chumbia*, el *chontal*, el *matlazincá*, el *mazateco* y otros varios. El mexicano se habla en la mayor parte del Estado, principalmente en los distritos de Tasco, Ometepec, Teloloapam, Guerrero, Tlapa, Ajuchitlan, Tépam y Acapulco. En el grande espacio que ocupan en el Estado de Guerrero los individuos que hablan el mexicano, contaba el imperio azteca las tres provincias de *Zacatollan*, *cuilcatecas* y *cohuixques*, lindando ésta con los mixtecos y tlapanecos; extiéndose la primera de ellas á uno y otro lado de la desembocadura del rio de Zacatula, cuya provincia fué conquistada por Juan Rodriguez de Villafuerte, en 1523.

Los cohuixcas hablan diferentes idiomas: el chontal, el mexicano y el matlazincá. Pertenecen á esa provincia *cohuixca*, muchos pueblos de Iguala, Cocula, Tepecoacuilco y Tesimalaca. Estuvo sometida la provincia al imperio mexicano, habiendo en Tepecoacuilco una guarnicion encargada de recoger el tributo, que consistia en mantas, algodón, maíz y otros efectos; la conquistaron los castellanos al mando del célebre Gonzalo de Sandoval, perteneciendo á ella Tasco; la provincia comenzaba en Zacualpa, límite con los matlazincas y tlahuicas, confinando al Oriente con mixtecos y tlapanecos, al Sur con los yopes y al Poniente con los cuilcatecas; el idioma mexicano ha ido dominando á los demás, siendo notable su fuerza expansiva y su tendencia á borrar los otros idiomas indígenas. La lengua cuilcateca se habla en Ajuchitlan y algunos pueblos de su municipalidad, y en Atoyac. La provincia de los cuilcatecos, estuvo entre las de Zacatula y los cohuixques.

En algunos pueblos se habla el tlapaneco por indígenas mezclados con los que hablan el mexicano; los tlapanecos son los antiguos *yopes* ó *jopes*, nombres de una gran tribu fraccionada por las invasiones de los nahoas y arrojada en porciones á grandes distancias. A esos tlapanecos pertenecia Acapulco. El mixteco se habla en la parte llamada por los mexicanos *Xicayan* ó sea la parte mixteca de Guerrero y Puebla; hablan el mixteco muchos pueblos de Ometepec, Ayutla y Tlapa; el *amusgo* otros de Ometepec y el *tarasco* en Coyuca. El *amusgo* es lengua hermana del mixteco, pobre de vocablos, pues con reducido número de éstos, se pronuncia cuanto se quiere, variando solamente en los acentos y en la pronunciacion.

¿Cómo explicar la pluralidad de idiomas en tan reducido espacio? puede inferirse de la misma confusion de ellos, que en aquella comarca tuvieron lugar muchos de los grandes acontecimientos, oscuros aun para la historia; parece deducirse que por ese terreno pasaron muchas tribus emigrantes, que allí es muy antigua la poblacion, tal vez uno de los primeros asentamientos de las razas americanas en nuestra patria. Los nombres geográficos explican claramente el paso de las tribus de origen nahoa y prueban que se establecieron por largo tiempo; desde muy antiguo la desmembracion de algunas tribus explica que fueron despedazadas, arrojados



sus restos á lo léjos y mezcladas unas con otras, defendiendo todas su lenguaje y sus costumbres que paulatinamente fueron desapareciendo, para hundirse muchas en el polvo del olvido.

Los tlapanecas ó *yopis*, eran de la comarca de Yopitzinco, hablan idioma diferente de los mexicanos; estuvieron establecidos en parte del terreno que hoy forma el Estado de Guerrero, confinando con los mixtecos; gran parte de los pueblos de esa tribu tlapaneca ha perdido su idioma nativo cambiándolo por el mexicano; pero quedan actualmente restos de ella en el distrito de Tlapa. Una fraccion de esta tribu, avencindada en Oaxaca, toma el nombre de *chochones*, y en el de Puebla les nombran *Popolocas*.

Chilpancingo debe llegar á ser un centro de importancia, pues no cabe duda que el Estado de Guerrero es riquísimo en vegetales de todas clases y en minerales; pero no se ha despertado el espíritu de empresa y de industria, y en consecuencia no hay estímulo para explotar tan variados elementos. Para la prosperidad pública no se necesita más que la voluntad de los habitantes y el empeño de los legisladores.

En la costa del Estado de Guerrero, aunque se produce toda clase de frutos, es el algodón la mejor esperanza de prosperidad para los agricultores; algunos hacen personalmente sus siembras, luchando con la falta de elementos, aun de herramientas á propósito para el cultivo y con la de brazos trabajadores, sin que se use por ellos ni aun el arado: despues les cuesta mucho conducir el algodón hasta las máquinas de despepitar y escarmenar, y trasportarlo al puerto de Acapulco que es el lugar donde se vende para las fábricas de hilados y tejidos en el Interior de la República. Se calcula que este ramo da anualmente á las costas de Acapulco mas de medio millon de pesos.

La agricultura, á pesar de la feracidad del hermoso terreno del Sur, está muy abandonada por falta de consumo en tan escasa poblacion y las pocas comunicaciones, pues el Estado de Guerrero ha permanecido casi siempre como separado de los demás de la Union, sin el cambio de efectos y las mútuas relaciones tan necesarias para el adelanto de los pueblos. Esta circunstancia ha creado entre los habitantes un carácter especial de provincialismo, que desecha todo lo que no es originario de la localidad, conformándose con lo que espontáneamente produce el suelo. Los labradores siembran tan solo lo que les es necesario para subsistir en el año, enviando muy poco para el exterior del Estado, en cortas cantidades de vainilla, algodón, arroz, ajonjolí y algunos otros productos análogos. En la generalidad existe cierto abandono; satisfacen con muy poco sus necesidades y alimentan vicios sociales con perjuicio del porvenir. Las manufacturas del Estado son buenas, pero se conforman los artesanos con venderlas en los *tianguis* ó plazas de los pueblos, sin procurar el ensanche mercantil.

El Estado es minero por su naturaleza física y topográfica, tiene porcion de criaderos de metales valiosos, el oro, la plata, el azogue, el cobre y el fierro, existen con abundancia en su terreno, además del carbon de piedra, mármoles, jaspes, alabastros y piedras preciosas; mas la falta de capitales impide tambien explotar estos elementos de riqueza. Los beneméritos generales Guerrero y Bravo presentaron en México, en no lejana época, abundantes muestras de esmeraldas, brillantes y otras piedras preciosas que se encuentran en el Estado, pero los sitios en que fueron halladas permanecen en el secreto. En el distrito de Mina y en la costa, hay terrenos auríferos, y en los de Coyuca, Hidalgo, Centro y Ayutla han ensayado los minerales de plata leyes muy altas.

Consecuencia de la pobreza pública es el que en ningun distrito haya siquiera una cárcel regular con las reglas higiénicas, la amplitud y seguridad indispensables para los reos. La instruccion pública ha sido desarrollada en lo posible por el sistema lancasteriano, yendo á los distritos preceptores de ambos sexos, enviados por la Compañía, capaces de dirigir la enseñanza primaria; complétase la instruccion en el Instituto Literario, colegio inaugurado el 16 de Setiembre de 1869, con gran solemnidad, donde hay alumnos sostenidos por los distritos; las primeras clases fueron de latinidad, dibujo, geografía y teneduría de libros; sirvió para fundarlo, la casa que fué del General Juan Alvarez, la mas amplia de Tixtla.

Las mejoras materiales sufrieron rudo golpe, desde que por veredicto del congreso, fué separado de su puesto el gobernador Arce; un palacio que se habia comenzado en Tixtla fué destruido, el telégrafo paralizado, un chalan que á fuerza de gastos se habia establecido en el Mexcala, fué incendiado por el cabecilla Neri. Sin embargo de los trastornos públicos, se comenzó á construir en Acapulco el hospital civil, en Teloloapam fué introducida el agua potable al centro de la poblacion, hasta una fuente en la plaza principal, é igual mejora se hizo en Tlapa y se construyó en Iguala un edificio para mercado y un nuevo panteon.

No sin peligrosas conmociones llegó á ser Chilpancingo capital del Estado. Habíase rebelado en 1870 el General Jimenez y entónces fué encausado y absuelto el gobernador del Estado, al que apoyaron las fuerzas federales. Los revoltosos negaron la residencia en Tixtla al gobernador y entónces la Legislatura, reunida en Chilpancingo, declaró á esta poblacion capital interina del Estado. Parte de las fuerzas federales fueron enviadas á Chilapa; pero batidas por los rebeldes en un sitio llamado Monte-alegre, se alentaron los revolucionarios, y sufrió un descalabro todo el batallon núm. 23 al que le fueron quitadas armas, banderas y parque. Poco ántes Chilpancingo habia sido atacado varias veces, Tlapa sufrió un asedio de diez y ocho dias, y se efectuaban plagios, entre ellos el de D. Tomás Rodriguez y otros ciudadanos, cuya libertad se puso á rescate; la correspondencia era violada, la propiedad sufría constantemente y la exaltacion fué general principalmente en Tixtla y Chilapa.

Para la pacificacion del Estado fueron levantadas las guardias nacionales y



puestas á las órdenes del General Diego Alvarez, nombrado tambien jefe de las fuerzās federales, circunstancia que acabó con aquel trastorno, concentrándose los revoltosos á sus últimos atrincheramientos de Cuaxtlahuacán, tomados en Mayo de 1871, con lo cual se creyó que el General Jimenez, jefe de los disidentes, habia perdido toda esperanza; pero no fué así, porque reapareció en la costa chica atacando el 14 de Noviembre la plaza de Ometepec, fué rechazado por el coronel Felipe Rodriguez, con la guardia nacional, que persiguió á los vencidos hasta el pueblo de Cuajinicuilapa, donde pocos dias despues sufrieron éstos otra derrota.

La Nacion toda se habia dividido á consecuencia de las elecciones para diputados al Congreso de la Union y Presidente de la República. Los descontentos del Estado de Guerrero se refugiaron en el de Oaxaca, donde á la sazón era gobernador D. Félix Diaz, quien ya se preparaba para la revolucion y protegió á Jimenez con toda clase de elementos.

Los pronunciados continuaron viviendo sobre las diversas cuadrillas, seguian el sistema de dispersarse y volverse á reunir cuando lo juzgaban conveniente; entónces muchas cuadrillas fueron obligadas á concentrarse en lugares de bastante poblacion y se establecieron los pasaportes. La inseguridad aumentó cuando fué proclamado el memorable plan de la Noria.

El 6 de Enero de 1872, lograron los sublevados introducirse en número de doscientos hasta la plaza de Tixtla, en donde saquearon y cometieron porcion de delitos, y al retirarse fueron derrotados dispersándose en varias direcciones. Diez dias despues fué derrotado cerca de Ixcacoxtla el jefe Canuto Neri y por los mismos dias volvió á ser derrotado el General Jimenez, cerca de Huamustitlan, persiguiéndolo sus contrarios hasta Coyahuaco. Seria muy extenso enumerar los diversos encuentros con tanta gavilla, las expediciones al cerro de la Vieja, las funciones de armas verificadas en Achichipico, Quechultenango, el Durazno y Santa Ana, contra las fuerzas de Jimenez, Neri y Villanueva, actos revolucionarios que afirmaron la resolucion de que Chilpancingo fuera la capital del Estado.

### TIXTLA Ó CIUDAD DE GUERRERO.

Tixtla está á cuarenta leguas de la costa, es de temperamento templado. Tiene una regular iglesia parroquial. Allí residió antiguamente un teniente del gobernador y castellano de Acapulco, y á la vez era alcalde mayor de la jurisdiccion. Ocupa una de las gargantas sobre la cresta de la cordillera, á 1,740 varas sobre el nivel del mar, en terreno de transicion y secundario, compuesto en lo general de caliza, de la gran formacion de arenisca roja. Su poblacion es casi de seis mil habitantes. En lo eclesiástico pertenece al obispado de Chilapa y ántes dependió de la mitra de Puebla, con un cura y dos vicarios concedores del idioma mexicano.

El paseo de la Alberca es concurrido por los que se van á bañar ó á buscar solaz en las huertas sembradas de hortaliza, de limas, naranjas, piátanos, piñas y otras frutas; las cercas son de estacas de *zompante* ú otros árboles que prenden fácilmente, y de aquí que haya arboleda tan agradable. Trátase de embellecer la plaza principal de Tixtla con tres glorietas en el jardin y con dos mas la Alberca, circunvalando otro baño; al jardin se le han puesto puertas de madera y aumentado el número de faroles al alumbrado público. Al Poniente de Tixtla hay un manantial del que es conducida el agua hasta la fuente de la plaza, en la que se surte el vecindario; una parte del líquido se dirige por la barranquilla del chorro, atraviesa la ciudad por el lado Sur y sirve para lavar y otros usos. En tres municipalidades del distrito se ha introducido el agua potable á las fuentes. La mayor parte de los pobladores de aquellos terrenos son indígenas dispuestos casi siempre á las sublevaciones. A diversas distancias de la ciudad tienen los vecinos sus ranchos, con pedazos cercados en que hacen sus siembras particularmente de maíz, frijol y garbanzo, principal subsistencia de la poblacion, así como de las demás municipalidades.

Las casas de Tixtla tienen generalmente tres piezas y dos cocinas, una exclusivamente para las tortillas, pues allí el pan de trigo tan solo se toma con el chocolate; la base de algunas casas es de piedra y lodo y encima adobe; los cerramientos de las puertas son umbrales de madera dura sin acepillar; aseguran las paredes con maderos de encino gruesos y rollizos; cubren las habitaciones de Tixtla con teja sobre carrizos revocados con lodo y las casas tienen colgadizos ó corredores. El templo de Tixtla necesita frecuentes reposiciones porque ha estado amenazando con derrumbarse. Esa iglesia, con sus paredes de calicanto, tiene doce varas de latitud y altura proporcionada; su techo formado interiormente de tabla, sobresale entre las habitaciones de los particulares.

En las tierras que rodean á Tixtla se cria bien el ganado mayor y se produce con abundancia maíz, frijol y caña dulce de la que fabrican azúcar. Siembran en la *Laguna* maíz, frijol, garbanzo, chile, melones, sandías y otros varios artículos y se fomenta la agricultura que suele sufrir con los vientos fuertes y los aguaceros acompañados de granizo.

En el distrito de Guerrero hay una antigua mina de azogue, en el punto llamado Xalpitzaco, que ántes pertenecia á Chilapa. Esa mina fué trabajada en tiempo del gobierno colonial, siendo considerada como el Almaden de Nueva-España, segun se expresa en los comentarios D. Francisco Javier Gamboa. El distrito posee diez y nueve escuelas de primeras letras, á las que concurren más de quinientos alumnos; hay algunas de niñas sostenidas por particulares, lo mismo que en Mochitlan.

Son pobres los pueblos de Atliaca y Mochitlan en los que se cosecha maíz y frijol; en el de Quechultenango se verifica anualmente una fiesta el primer domingo de Carnaval, á la que concurre siempre la muchedumbre de individuos de los contornos